

NUEVAS INSCRIPCIONES EN PIZARRA E *INSTRUMENTA INCISA* EN EL ASENTAMIENTO ROMANO DE RIOTINTO (HUELVA, ESPAÑA)

New inscriptions on slate and instrumenta incisa
from roman settlement at Riotinto

HELENA GIMENO PASCUAL
Universidad de Alcalá de Henares

LUIS IGLESIAS GARCÍA
Atalaya Mining

JUAN AURELIO PÉREZ MACÍAS
Universidad de Huelva

AQUILINO DELGADO DOMÍNGUEZ
Museo Minero Riotinto

Recibido: 17/03/2025
Revisado: 08/05/2025

Aceptado: 12/10/2025
Publicado: xx/12/2025

RESUMEN

Se presentan aquí tres pizarras con inscripción, dos de ellas con cifras, halladas en Minas de Riotinto, así como un grafito sobre *terra sigillata*.

ABSTRACT

Three inscribed slates, two of them with figures, found at Minas de Riotinto are presented here, as well as a graffito on *terra sigillata*.

PALABRAS CLAVE

Inscripciones, pizarra, cerámica, Roma, Riotinto.

KEY WORDS

Inscriptions, slate, pottery, Roma, Riotinto.

helena.gimeno@uah.es

Uno de los indicios que contribuyen a ponderar la importancia económica de la producción de plata y cobre en las minas de Riotinto en época romana son los registros epigráficos. Los yacimientos arqueológicos relacionados con la minería de las masas polimetálicas de Riotinto han aportado hasta ahora el mayor número de inscripciones latinas de la provincia de Huelva. Estas inscripciones llamaron la atención de los técnicos españoles desde el siglo XVIII, momento en el que se produjo el primer hallazgo, la inscripción del procurador *Pudens* (Remesal Rodríguez, 1998). Continuaron durante la explotación británica de la compañía Rio Tinto Company Limited, que protegió estos epígrafes y fue formando un pequeño museo con los objetos arqueológicos que aparecían en la mina. Y fueron objeto de atención por parte de O. Davies (1935, 111-129), quien los recopila en su trabajo sobre las minas romanas en Europa e incorporados al *Corpus Inscriptionum Latinarum*. A lo largo de la explotación minera por otras compañías se han sucedido otros descubrimientos, publicados por J. Mª Luzón (1975) y J. González Fernández (1989).

Todos los restos arqueológicos remiten a tres contextos: la necrópolis romana que se extendía al costado de las masas de Filón Norte, entre la pedanía de La Dehesa y el casco urbano de Nerva; el asentamiento de Cerro del Moro, de una corta ocupación entre Augusto y Tiberio, pero de suma importancia en la reactivación minera de fines del siglo I a. C.; y, sobre todo, el hábitat central de la mina,

el asentamiento de Llano de los Tesoros, bien conocido por las excavaciones que se han desarrollado en las inmediaciones de la Corta del Lago, que era solo una parte de ese extenso asentamiento que se prolongaba por toda la zona de las masas minerales de la ladera norte de los cerros Quebrantahuesos, Salomón y Colorado, la denominada Sierra del Mineral. Otros epígrafes de sumo interés han desaparecido (Bermejo y Ruiz, 2014) o se encuentran en colecciones particulares (Gimeno y Velaza, 2021).

La mayor parte de los catalogados proceden de la zona de hábitat de Llano de los Tesoros (Cortalago). Desde el punto de vista de la ocupación es el área más interesante de la mina de Riotinto, pues contiene una potente estratigrafía. Los primeros niveles se adscriben al Bronce Final (RT-26) y período Orientalizante (RT-25) y continúan hasta época republicana. A partir de mediados del siglo II a.C. fue el lugar donde se concentraron las instalaciones de fundición, pero en época julio-claudia las escombreras de escorias se extendieron por los alrededores, mientras la zona más próxima a las cortas de Lago y Dehesa se transformaron en el sector de viviendas. Este hábitat sufrió numerosas refacciones, hasta que fue abandonado a finales del siglo II d.C., pero desconocemos las causas exactas que provocaron el abandono y la paralización de la minería industrial de Riotinto en época romana. Aunque en todos estos lugares se han producido hallazgos de nuevas inscripciones (Gimeno y Stylow, 2007a y 2007b), las excavaciones llevadas a cabo de manera

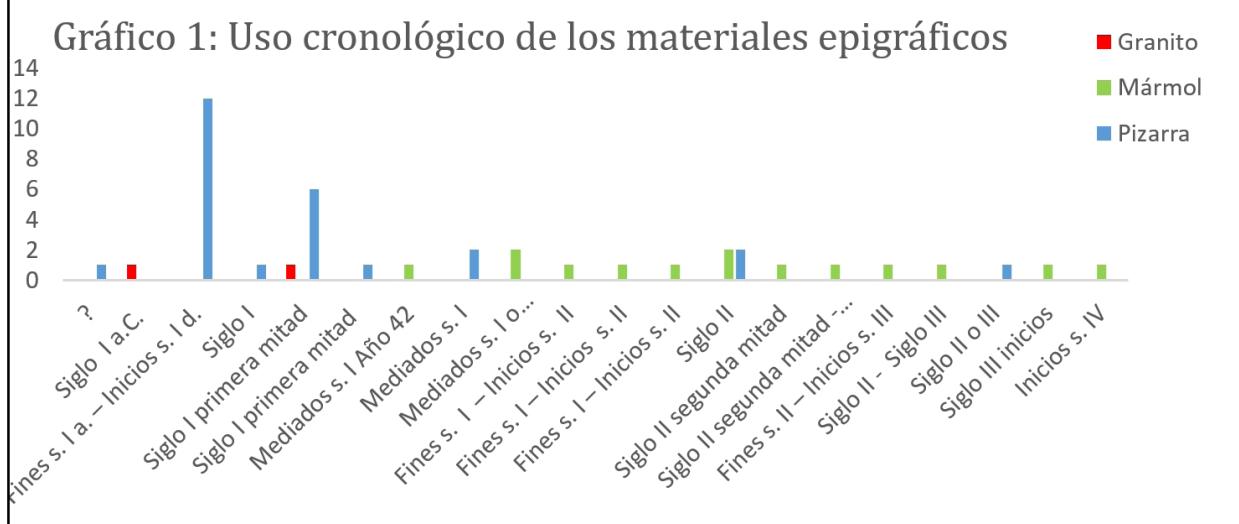


Fig. 1

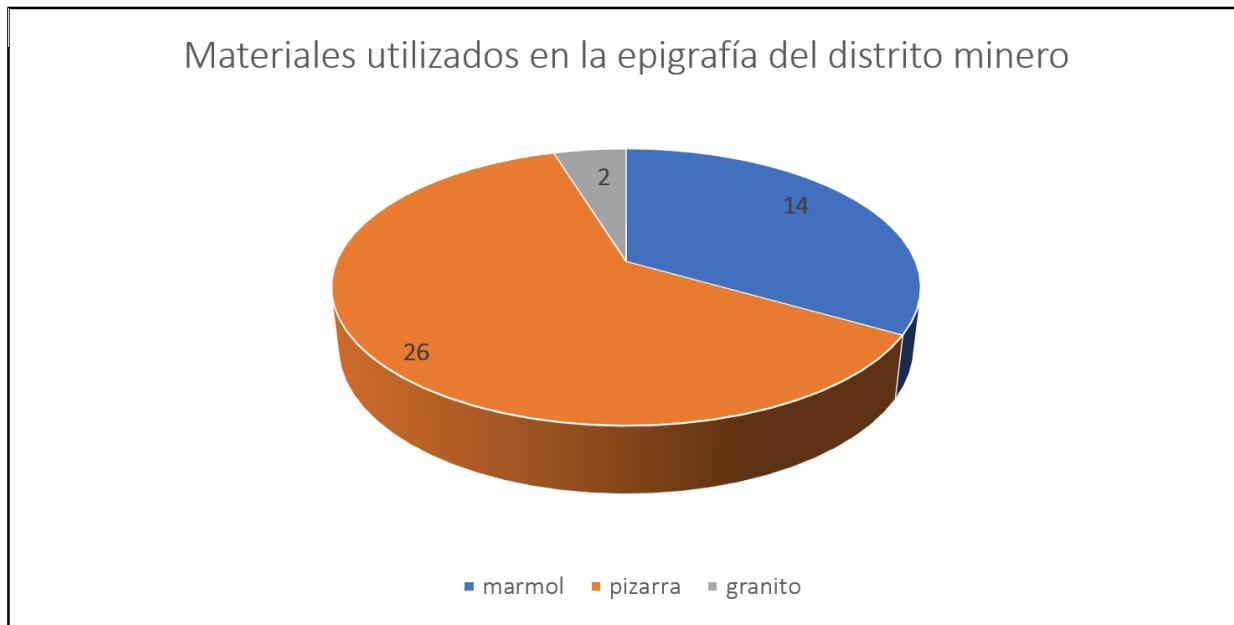


Fig. 2

continuada en el hábitat de Llano de los Tesoros (Cortalago), con motivo de la ampliación del área de minería a cielo abierto por la empresa Atalaya Mining han aportado nuevos ejemplares que vamos a presentar a continuación.

INSCRIPCIONES SOBRE PIZARRA

La pizarra fue el material de uso corriente en la epigrafía del distrito minero. En efecto, de un total de 47 inscripciones conocemos el material de 42 (Tabla 1), de las cuales 26 son de pizarra, 14 son de mármol y 2 de granito (gráfico 1). El mármol, fue mucho menos usado pero no faltó: epígrafes de mármol resaltaban o recubrían monumentos construidos en pizarra. Así, una placa de pizarra cerraba el recinto funerario asociado a la placa de mármol de *L. Iulius Reburrinus* (CILA Hu 37); un bloque de pizarra que se ha interpretado como el núcleo de un pedestal de estatua que debió estar recubierto de placas marmóreas (Delgado y Regalado, 2006, 217-218, nº19 y nº20; Pérez *et al.*, 2008, 329, abb. 8). Justo en el mismo entorno se encontraron las dos estatuas probablemente de Livia y Claudio (Schattner, 2020) y los fragmentos de una placa también de mármol con una inscripción dedicada al emperador Claudio (Gimeno y Stylow, 2007a, 227 nº1; Gimeno y Stylow, 2008). Este uso tan temprano y escaso del mármol en la epigrafía de Riotinto es

muestra indudable de que el mármol se utilizó como material de prestigio, como elemento de exhibición de la “romanitas” en los espacios públicos y de representación oficial. De hecho a excepción de la citada placa que conmemora al emperador Claudio, el mármol empieza a utilizarse para monumentos y espacios funerarios de forma lenta y progresiva a partir de mediados del siglo I. Además llama la atención que de las 14 inscripciones marmóreas que tenemos documentadas, casi la tercera parte (5) son de inmigrantes (Gimeno y Stylow, 2007a, nº 3; CILA Hu 41; CILA Hu 45; CILA Hu 38; CILA Hu 45 a) y su incremento es mayor a fines del siglo I (3) y en el siglo II (5). Si bien el mármol se sigue utilizando en el siglo III y aún a inicios del siglo IV en la única inscripción que se conserva de esta fecha grabada en un pedestal imperial, su uso deviene ocasional y corre parejo al declive general del hábito epigráfico a partir de mediados de la tercera centuria.

Excepcional es el granito, que fue usado para dos epitafios. Uno de ellos está grabado en una estela de la primera mitad del siglo I de un *Olisiponensis* (CILA Hu 22). El otro, de Alosno, hoy en paradero desconocido, es descrito como una “gran losa de granito de 3 m de longitud” (Luzón, 1975, 284). Procedentes de las cercanías de Villanueva de los Castillejos y también puestas a inmigrantes son

dos estelas de una altura entre 100 y 150 cm: una de un *Olisiponensis* (CILA Hu 65) de 147 cm aunque incompleta por arriba y otra de un personaje procedente de La Limia (CILA Hu 64) de 128 cm que se fecha en época augústea. Una tercera de finales del s. I a.C. o inicios del s. I. d.C., también incompleta, procedente de Alosno (CILA Hu 59) mide 145 cm de altura. Estelas de grandes proporciones como la de Alosno, que se fechan en la primera mitad del siglo I, se encuentran en la no demasiado lejana Beturia Céltica, en las inmediaciones de *Seria Fama Iulia* (Jerez de los Caballeros; Canto, 1997, 6 y 11) y en *Metellinum* (Saquete y Guerra, 2018, 109 nº 2). Pero es en el territorio de *Olisipo* donde son frecuentes desde muy temprano y normalmente elaboradas en “pedra de lioz” (Campos, 2019, 108). Un último material que formaba parte del paisaje epigráfico minero era el gossan transportado que se utilizó en las cupas monolíticas contenedoras de placas con inscripción. Lamentablemente ninguna tiene su *titulus* y de las dimensiones de las placas que se conservan no se puede deducir nada pues no encajan en los huecos practicados para ello (Pérez y Delgado, 2012, 337).

INSCRIPCIÓN FUNERARIA DE *ALTIUS HERMA*¹.

Entre las inscripciones que guarda el Museo Minero (inv. n. 2215 exp. 308) se encuentra una pizarra inscrita que fue hallada en las excavaciones llevadas a cabo en el año 1979 por el Proyecto de la Exploración Arqueometálgica de Huelva en los estratos de habitación del siglo I d. C. del Llano de los Tesoros/Cortalago, pero desconocemos si la pieza procede de este contexto o fue reutilizada como material de construcción, pues todavía conserva fragmentos de escorificaciones como consecuencia de su contacto con zonas de reducción del mineral.

La placa, de color gris, está algo rota a la izquierda y dañada en los bordes superior e inferior y a la derecha. Mide 10 cm de alto, por (14,8) cm de ancho y el grosor varía entre 1,7 y 2,1. La altura de las letras oscila entre 1,2 y 1,5 cm. La interpunción está formada por dos pequeñas líneas que forman un ángulo. La superficie está dañada por araños y rasguños, y además una fisura, que atraviesa la parte central superior desde el margen izquierdo

¹ Autopsia realizada por H. Gimeno y A.U. Stylow en 2003 para el volumen correspondiente al *conventus Hispanensis* (CIL II²/4) de la nueva edición de CIL II.

Material	Cronología	Referencia
Mármol	1.3 Mediados s. I	Gimeno, Stylow 2007 nº 1
Mármol	1.4 Mediados s. I o segunda mitad	Gimeno, Stylow 2007 nº 2
Mármol	1.4 Mediados s. I o segunda mitad	Probabl. Origo Gimeno, Stylow 2007 nº 3
Mármol	1.5 Fines s. I – Inicios s. II	CILA Hu 41
Mármol	1.5 Fines s. I – Inicios s. II	CILA Hu 45
Mármol	1.5 Fines s. I – Inicios s. II	CILA Hu 43
Mármol	2. Siglo II	CILA Hu 44
Mármol	2. Siglo II	CILA Hu 45a
Mármol	2.1 Siglo II segunda mitad	CILA Hu 38
Mármol	2.2. Siglo II segunda mitad – Inicios s. III	CILA Hu 32
Mármol	2.3 Fines s. II – Inicios s. III	CILA Hu 28
Mármol	2.4 Siglo II – Siglo III	Pedestal Museo Huelva inv. 2957
Mármol	3. Siglo III inicios	CILA Hu 31
Mármol	4. Inicios s. IV	CILA Hu 30
Pizarra	?	CILA Hu 51
Pizarra	1. Fines s. I a. – Inicios s. I d.	Domergue 1987, 211
Pizarra	1. Fines s. I a. – Inicios s. I d.	CILA Hu 36
Pizarra	1. Fines s. I a. – Inicios s. I d.	CILA Hu 36 a
Pizarra	1. Fines s. I a. – Inicios s. I d.	CILA Hu 42
Pizarra	1. Fines s. I a. – Inicios s. I d.	CILA Hu 47
Pizarra	1. Fines s. I a. – Inicios s. I d.	CILA Hu 53
Pizarra	1. Fines s. I a. – Inicios s. I d.	CILA Hu 55
Pizarra	1. Fines s. I a. – Inicios s. I d.	CILA Hu 57
Pizarra	1. Fines s. I a. – Inicios s. I d.	CILA Hu 59
Pizarra	1. Fines s. I a. – Inicios s. I d.	CILA Hu 64
Pizarra	1. Fines s. I a. – Inicios s. I d.	CILA Hu 66
Pizarra	1. Fines s. I a. – Inicios s. I d.	CILA Hu 67?
Pizarra	1.1 Siglo I	CILA Hu 68
Pizarra	1.2 Siglo I primera mitad	Inédita (A. Herma)
Pizarra	1.2 Siglo I primera mitad	CILA Hu 34
Pizarra	1.2 Siglo I primera mitad	CILA Hu 40
Pizarra	1.2 Siglo I primera mitad	CILA Hu 49
Pizarra	1.2 Siglo I primera mitad	CILA Hu 61
Pizarra	1.2 Siglo I primera mitad	CILA Hu 63
Pizarra	1.2 Siglo I primera mitad	CILA Hu 37
Pizarra	1.3 Mediados s. I	CILA Hu 33
Pizarra	1.3 Mediados s. I	CILA Hu 35
Pizarra	2. Siglo II	CILA Hu 39
Pizarra	2. Siglo II	CILA Hu 45 b
Pizarra	2.4 Siglo II o III	CILA Hu 62
Granito	0. Siglo I a.C.	CILA Hu 58
Granito	1.2 Siglo I primera mitad	CILA Hu 22

Tabla 1



Fig. 4 (Foto Aquilino Delgado Domínguez).

hasta el superior, afecta a algunas letras del final de las líneas.

*Altius (H)erma
[li]berta*

A excepción de la letra S que es cursiva y del trazo corto de la L, las letras son capitales de incisión imperita, muy tenue e irregular. La E es de dos trazos verticales, una forma muy común sobre todo en inscripciones sobre *instrumentum domesticum*, en particular en cerámica o en objetos de plomo. Cabe destacar también que para la realización de la M primero se grabó una V y a continuación se añadieron el trazo vertical izquierdo y el derecho que no une con el anterior. Insistimos en que, a pesar de la mala calidad general, como hemos dicho, destacan la S y la L de aspecto cursivo y mejor calidad.

De la tosquedad del *titulus* y de la impericia de su autor da prueba también la falta de horizontalidad al final del primer renglón, que se ve condicionada por su acomodación a la forma del soporte. Ello obliga a que las letras vayan disminuyendo de tamaño.

Si bien no se observan restos de una mínima *ordinatio* sí parecen haberse practicado pruebas de punzón. En este sentido hay que interpretar los signos alfábéticos y no alfábéticos de la mitad inferior de la pieza: se distingue una posible A, varios trazos verticales, otros que forman cruces, algunas aspadas. Por el tipo de letra la fechamos en el siglo I más bien en la primera mitad o a mediados.

Las dimensiones reducidas del objeto se asemejan a las de algunas de las pizarras con textos contables que pueden estar en relación con la adminis-



Fig. 5. (Foto A. Stylow. Archivo Centro CIL II).



Fig. 6. (Dibujo de Esther Núñez Pariente de León).

tración halladas en las excavaciones del poblado de Cerro del Moro de Nerva (museo Minero inv. n. 973, Gimeno y Stylow, 2007b, 187 b: 6 x 15 x 2, altura de las letras 0,5/1,3 cm; museo Minero inv. n. 972, Gimeno y Stylow, 2007b, 186 a: 7 x 9,5 x 0,8/1, altura de las letras 1/2 cm). No parece ser el caso de la nuestra pues en el texto no hay ningún indicador para sospecharlo.

También de reducidas dimensiones y de factura rústica es una inscripción funeraria con indicación de la edad del difunto descubierta en 1987 en una escombrera (según CILA Hu 36a) y quizás la de *Ponti Caburi* (CILA Hu 36) hallada en el mismo lugar. Esta inscripción fue recogida por Santiago Gómez Multó en la zona del antiguo Stock de Gos-san, entre la zona de hábitat de Llano de los Tesoros y el área por la que se extendía la gran necrópolis romana de Riotinto, pero debido a las continuas operaciones de minería de movimientos de mineral en época contemporánea es imposible asignarla a

la zona de vivienda o a la de enterramientos. Sobre esta última volveremos después.

La rotura a la izquierda afecta al comienzo de la línea 2, mientras que no parece haber afectado a la primera línea en la que se grabó el *nomen* y *cognomen* de *Altius (H)erma*, con menor probabilidad también un *praenomen*. En la segunda, las posibilidades de que hubiera habido algo distinto a *flilberta* son escasas. Y aquí terminaría el mensaje. Falta el nombre de la mujer. Tampoco se indica la edad ni hay una fórmula de deposición que permita decidir que es un texto funerario. Uno de los personajes es mencionado por su denominación personal, el otro por su relación personal, ambos en nominativo.

Respecto a la onomástica llama la atención que el gentilicio *Altius* se encuentra solo dos veces más en el imperio (cf. Solin y Salomies, 1988, 13): en Xanten (CIL XIII, 8614 *Germania*) y en *Suessa Aurunca* (CIL X 4764, *Campania*). Tampoco el *cognomen Herma* es muy frecuente en *Hispania* (Lozano, 1998, 108-109): en la Bética lo portan dos *seviri augustales*, uno en *Gades* (IRP Ca, 129) y otro en *Hispalis* (CILA Se, 1991, 30); en la Citerior en *Segobriga* (CIL II²/13, 534), *Sagunto* (CIL II²/14, 525), *Valentia* (CIL II²/14, 48), y *Tarraco* (CIL II²/14, 1503, 2064, grafito).

Solo dos inscripciones más en el distrito minero ofrecen datos tan escuetos como ésta. Una, que ya hemos mencionado, conmemora a *Pontius Caburus* (CILA Hu 36; museo Minero inv. n. 2144) y su tipología es muy semejante. El material es también pizarra, aunque el tamaño es mayor (24,5) x (25) x 4 y casi cuadrada, siendo la *ordinatio* del

texto la que condiciona su presentación romboidal. Pese a su tosquería, se observa una intención de centrar el texto en la superficie y cierta pericia en los caracteres que, en este caso, son algo más regulares. La otra de texto escueto del distrito minero es la inscripción de Alosno (CILA Hu 59) -hoy en paradero desconocido, y a la que también hemos aludido- contrasta por su dimensión con estos pequeños soportes ya que media “3 metros de longitud” (Luzón, 1975, 284 n. 4; CILA Hu 58) y el material utilizado era granito. Conmemoraba a *Aveliu's¹ Acallae filius*. En este caso, no hay duda de su carácter sepulcral que incluye la indicación de la filiación en la estructura onomástica. En ambas la parquedad de los textos y, en este último caso, también el tipo de soporte nos llevan a época tardorepublicana o augústea temprana.

A pesar de que la placa de *Altius (H)erma* es también un texto sin indicaciones biométricas ni formulario de deposición, comparándola con las dos anteriores nos parece una producción de un ámbito épigráfico diferente dentro del distrito minero por las siguientes circunstancias:

- Afecta a más de un personaje e indica el vínculo de dependencia de uno de los personajes frente a la denominación unipersonal y unipersonal con filiación de las otras dos.

- La estructura onomástica se corresponde con el “estándar” más frecuente en la epigrafía de la Bética y Lusitania para *ingenui*, pero que no exhiben el



Fig. 7. (CILA Hu, 36a. Foto A. Stylow. Archivo Centro CIL II).



Fig. 8 (CILA Hu 36. Foto A. Stylow. Archivo Centro CIL II.).

nombre del padre o del patrono sino solo *tria* o *duo nomina* (valga como muestra ilustrativa al respecto el caso de *Augusta Emerita* y su territorio donde es la estructura más usada: Edmondson, 2024, 85-869, id., 2025, 115, fig. 15). El personaje es portador de un *nomen* latino y un *cognomen* griego una combinación usual entre los *ingenui* o *libertini*.

Contrasta esta estructura con la de las otras dos inscripciones: la de *Pontius Caburus* formada por *duo nomina* pero con terminación de los antropónimos en *-i*. Si fuera sepulcral, pueden interpretarse en genitivo como sugiere J. González (CILA Hu 36), pero también como nominativos en *-i*, tal y como ocurre en algunas inscripciones y en leyendas monetales en Cartagena (cf. Pena, 1990-91, 393-395 y González Fernández, 1995). Además, mientras que el gentilicio *Pontius* es latino con cinco testimonios en la Bética (<http://adopia.huma-num.fr/names/1554>) y otro más en Lusitania, *Caburius* es un antropónimo indígena con 15 testimonios más, todos en Lusitania y todos como nombre único (<http://adopia.huma-num.fr/names/443>). Si bien su status jurídico ya no es de *peregrinus*, su estructura onomástica nos permite situarlo en un ambiente de reciente promoción jurídica e integración en las estructuras sociales romanas normalizadas.

El otro, *Avelliū's¹* (*Avelliun*, Luzón) *Acallae f'ilius* se distancia notablemente del ámbito en el que se inscribe la plaquita de *Altius Herma*. Evidentemente por el tipo de soporte, pero también porque este individuo se sitúa en una fase diferente en la progresión de la inserción de los indígenas en las estructuras romanas. En efecto, aunque jurídicamente es libre, aún es un ciudadano sin los derechos de un *ingenuus*. Es aún un *peregrinus* que porta un nombre único seguido del idónimo indígena del padre. Aun cuando el gentilicio *Avelliū's¹* aparece en Roma en una inscripción fechada en época julio-claudia (CIL VI 37642), en otra en Umbria (CIL IX 8164 Arna) fechada en el s. II y en 4 inscripciones del norte de África del siglo II o posteriores (CIL VIII, 9422, 19141, 19142), y que Solin y Salomies (1988, 29) lo incluyen entre los gentilicios latinos, *Avelliū's¹* es un idónimo frecuente entre los indígenas que está atestiguado 16 veces en Lusitania (<http://adopia.huma-num.fr/names/321>) por tanto la posibilidad de que la familia de *Avelliū's¹* *Acallae f.* sea lusitana es alta. Incide en la adopción de este nombre por los indígenas, la presencia en *Segobriga* de una *cognatio Avelicum* que habría derivado de los nom-

bres *Avelius / Avellius* (CIL II²/13, 411). Tal vez habría que pensar en un *deckname*, quizá existió una forma indígena similar fonéticamente al nombre latino. Por su parte, *Acalla* es un nombre único indígena sin otros testimonios en epigrafía.

En definitiva, si la inscripción de *Altius (H)erma* no se ajusta a los patrones onomásticos de los textos breves más tempranos, también carece de los elementos de las inscripciones estándar posteriores con estructuras onomásticas y formularios más complejos. Falta la denominación del segundo personaje, pero el término *liberta* está escrito por entero, una forma bastante poco habitual. Una consulta en EDCS (10-1-2025) del término *liberta* en la Bética proporciona 7 registros de un total de 191 menciones; la misma cifra, 7, en Lusitania de un total de 137 y 12 en Hispania Citerior de un total de 213.

Careciendo de una mínima *ordinatio* y siendo la ejecución de las letras muy descuidada hay rasgos cursivos que apuntan a que el incisor no era del todo ajeno a un ambiente en el que la escritura era de uso corriente. Esta situación también contrasta con las dos inscripciones comentadas que, a pesar de su sencillez y tosquedad, presentan una elaboración más esmerada, probablemente de una mano con cierto oficio. La inscripción de *Altius* es, en este sentido, mucho más espontánea, como lo son también los caracteres incisos en la placa por debajo de las dos primeras líneas.

En suma, las contradicciones entre la apariencia, el contenido y el contexto de estos tres breves textos que hemos ido enumerando nos plantea la cuestión de la finalidad de estas pequeñas placas cuando sus textos no contienen elementos definitorios decisivos. Hay que admitir que en las minas, como en las canteras, la escritura se utilizaba con mayor prodigalidad que en otros ámbitos para identificar a las personas en la cadena de producción, entre otras muchas cosas, como cantidades, unidades de medida, etc. La pizarra era el medio más barato y cómodo para ello como demuestran, además de las placas del Cerro del Moro, el conjunto de quince plaquitas de este material (García Romero, 1997) con antropónimos halladas en las fundiciones de galena argentífera de El Sauzón y El Manchego (Villanueva de Córdoba).

¿Qué mensaje subyace en la pizarra de *Altius (H)erma*? Hemos visto que incluso en los enterramientos se usaban formatos pequeños, pero cuando no tenemos elementos que permitan asegurar su

destino sepulcral, no debemos rechazar que hubiera sido otro. Es el caso de la de *Pontius Caburus* que bien podría individualizar propiedad o cantidad de un montante total. En la de *Altius Herma* tampoco podemos explicar el contenido de su mensaje ¿a quien iba dirigido? ¿era sepulcral? ¿una prueba de lapicida? ¿un *titulus* desecharo?.

PIZARRA CON NUMERALES

Este fragmento de pizarra procede del entorno de Llano de los Tesoros/Cortalago, aunque desconocemos su contexto exacto. Tiene forma triangular, de 10 por 10 cm y contiene una serie de signos que parecen numerales con las cifras I y X exclusivamente. Tiene 4 renglones que no mantienen siempre la linealidad -especialmente el primero- y el tamaño de los signos es desigual variando entre los 2 y los 0,5 cm. En las líneas 2 y 3 se observan unas perforaciones circulares que pueden indicar separación. Al inicio del tercer renglón parece haber saltado una lámina de la superficie que afecta al primer signo observable.

XXXX · IIIIIIII
III · IIIIII · I · IIIIII
X · XII · IIIII
III X

Es imposible determinar si es un ejercicio de escuela o si es un apunte contable sin mayor trascendencia.



Fig. 9 (Foto H. Gimeno).

Lo que parece seguro es que es algo diferente al sistema de notación numérica de las pizarras de cronología tardo-antigua cuya funcionalidad discuten recientes estudios². Pero es un objeto más que demuestra la frecuencia del uso de la pizarra como soporte en la vida cotidiana en las minas de Riotinto.

Paleográficamente es imposible datarla, pero debe de ser anterior a la segunda mitad del siglo II que es cuando se abandona el poblado de Cortalago.

PIZARRA CON NUMERAL LXV

Esta pieza apareció en las excavaciones realizadas en Cortalago, en la campaña de 2021/2022, en la zona oeste del yacimiento y en un contexto productivo compuesto por varios edificios metalúrgicos, en forma de corrales de tendencia ovalada, tanto coetáneos como superpuestos estratigráficamente. Los edificios más antiguos aparecen amortizados por las escombreras formadas a partir de los edificios más recientes, en las que alternan residuos metalúrgicos (escorias), partidas de mineral de gossan o de la zona jarositica, triturado y preparado para su fundición, y otros depósitos en los que abundan las pizarras y que se ha relacionado con procesos de apertura de los hornos y labores de amortización y reconstrucción de dichas estructuras metalúrgicas.

En uno de este último tipo de depósitos, denominado como UE-3298, se recogió esta pizarra, cuyas dimensiones son: 10.5 x 12 x 1,4. cm. La inci-



Fig. 10 (Foto H. Gimeno).

² Sobre su interpretación véase Martín Viso, 2015 y Cordero, Martín Viso, 2012.

sión es muy profunda en el primer signo y mucho menos en los otros dos. La altura de las cifras es 1,8 (L), 2,2 (X), 1,6 (V).

LXV

Por el tamaño del documento su función pudo haber sido una etiqueta con la indicación de cantidad referida a un contenido (peso, volumen, capacidad, unidades...) o un número de registro.

Su cronología puede establecerse, según el estudio de materiales, entre mediados del s. II a.C. y las Guerras Civiles, momento en el que parece que se produce una paralización temporal de las actividades minerometalúrgicas en esta zona del yacimiento de Riotinto.

GRAFITO SOBRE SIGILLATA.

La copa de cerámica fina de mesa a la que nos vamos a referir a continuación se corresponde con una *Terra Sigillata* de la forma Drag. 24/25 y producción sudgálica. Su hallazgo se produjo en una fosa de morfología siliforme, de tendencia circular y buen desarrollo en profundidad, de hasta 1,20 m, cuya función primigenia desconocemos pero que fue luego empleada como vertedero de basura, formado por un único estrato (UE-2331), entre la cual se arrojó este elemento. La cronología del depósito puede situarse en época de los últimos emperadores de la dinastía Julio-Claudia, tal vez del reinado de Nerón.

El cuenco se presenta incompleto, con un grafito *post coctionem* en el exterior. El texto está invertido verticalmente con respecto al cuenco. En el interior, en el fondo tiene una marca impresa ++++++VIVS. El diámetro es de 7,5 y la altura de las letras oscila entre 6 y 4 mm. Son de incisión



Fig. 11 (Foto H. Gimeno).



Fig. 12 (Foto H. Gimeno).

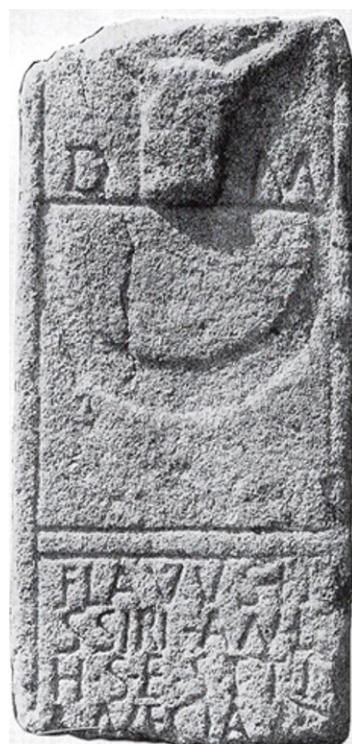


Fig. 13 (Cinfães, VIS. Foto: FE 1996, 236).

muy tenue. La barra interior de la A arranca del segundo trazo de la letra y es oblicuo descendente de derecha a izquierda. La E está formada por dos trazos verticales.

El nombre inscrito, *Anecius*, solo está atestiguado una vez en *Hispania* en femenino y como nombre único, en São Cristóvão de Nogueira (Cinfães, VIS; FE 1996, 236, HEp, 7, 1270) cuya dudosa lectura ahora podría confirmarse.

A unos 80 km al NE de Cinfães, en Almas do Concelho, Ribeira de Pena (Vila Real), también un

distrito minero, se menciona una divinidad en una inscripción dada a conocer por A. Redentor (2010, 138 nota 56), cuyo texto dice

Arr̄ uēl Ānēl ci/ce / C(aius) Ubae/cius Ap/er v(otum) s(olvit) l(ibens) / m(erito)

El epíteto comparte la raíz *Anec-* con los antropónimos de los personajes de Riotinto y de Cinfaes y es tentador relacionar al propietario del cuenco de Riotinto como un nuevo emigrante del NO que se instala en el territorio de las *fodinae* onubenses en las que ya se conocen testimonios de Límicos y Talabrigenses (*CILA Hu*, 36a: en la última línea se lee *Lim/iucus*; *CILA Hu*, 49, *CILA Hu*, 33, *CILA Hu*, 40, *CILA Hu*, 64) cuya cronología oscila desde fines del s. I a. C hasta mediados del siglo I.

BIBLIOGRAFÍA.

- Bermejo, J. y Ruiz, J. (2014), “C.C.V. ET L.I.V. GRATIOR. Inscripción inédita del distrito minero de Riotinto”, *Huelva Arqueológica*, 23, 108-116.
- Campos, R. (2019), “A diversidade dos monumentos funerários no ager olisiponensis, 2019, Lisboa Romana - *Felicitas Iulia Olisipo* - Os Monumentos Epigráficos”, *Caleidoscópio*, 1, 101-117.
- CIL: *Corpus Inscriptionum Latinarum*.
- CILA Hu: González Fernández, J. (1989), *Corpus de Inscripciones Latinas de Andalucía, I: Huelva (CILA I)*, Sevilla.
- CILA Se: González Fernández, J. (1991), *Corpus de inscripciones latinas de Andalucía. II: Sevilla. 1. La Vega (Hispalis)*, Sevilla.
- Cordero, T. y Martín, I. (2012), “Sobre los usos y la cronología de las pizarras numerales: Reflexiones a partir del caso del yacimiento de Valdelobos (Montijo, Badajoz)”, *Archivo Español de Arqueología*, 85, 253-266.
- Davies, O. (1935), *Roman Mines in Europe*, Oxford.
- Delgado, A. y Regalado, M. de la C. (2006), *Catálogo del Museo Minero de Riotinto* (A. Delgado Martínez coord.), Huelva, 199-238.
- Edmondson, J. (2024), “Epigraphy, onomastics and local society at the western limits of the territory of Augusta Emerita”, *40 Anos de IRCP, DigitAR*, 10. <https://impactum-journals.uc.pt/digitar/article/view/15565/10709>.
- García Romero, J. (1997), “Las placas del Sauzón y el Manchego: instrumentos de administración en el trabajo metalúrgico romano”, *Florentia Iliberritana*, 8, 535-585.
- Gimeno, H. y Stylow, A.U. (2007a), “Inscripciones monumentales de la Corta del Lago”, *Las minas de Riotinto en época Julio-Claudia* (J. A Pérez Macías y Delgado Domínguez, A., eds.), Huelva, 225-231.
- Gimeno, H. y Stylow, A. U. (2007b), “Pizarras inscritas del Cerro del Moro y de La Marismilla”, *Las minas de Riotinto en época Julio-Claudia* (J. A Pérez Macías y Delgado Domínguez, A., eds.), Huelva, 185-194.
- Gimeno, H. y Stylow, A.U. (2008), “Die Inschriften”, *Madridner Mitteilungen*, 49, 334-337.
- Gimeno, H. y Velaza, J. (2021), “Salagin: un nuevo teónimo en una inscripción de Riotinto (Huelva)”, *Epigraphica*, 83, 201-208.
- Gimeno, H., Iglesias, L. y Pérez, J.A. (2021), “Un grafito galo-romano en Minas de Riotinto”, *Onoba*, 9, 3-11.
- González Fernández, R. (1995), “El nominativo singular en -i de los gentilicios latinos en la epigrafía del área de *Cartago Noua*. El caso particular de la *gens Aquinia*”, *Verdolay*, 7, 351-356.
- IRP Ca: González Fernández, J. (1982), *Inscripciones romanas de la provincia de Cádiz*, Cádiz.
- Lozano Velilla, A. (1998), *Die griechischen Personennamen auf der Iberischen Halbinsel*, Heidelberg.
- Luzón Nogué, J. M^a (1975), “Antigüedades romanas en la provincial de Huelva”, *Huelva Prehistoria y Antigüedad*, Madrid, 271-320.
- Martín Viso, I. (2015), “Huellas del poder: pizarras y poblados campesinos en el centro de la península Ibérica (siglos V-VII)”, *Medievalismo*, 25, 285-314.
- Pena, J.M. (1990-91), “Algunos rasgos dialectales del latín de *Hispania*”, *Faventia*, 12-13, 389-400.
- Pérez, J.A. y Delgado, A. (2012), “Las cupae de Riotinto (Huelva)”, *Las cupae hispanas: origen, difusión, uso, tipología*, Madrid, 303-341.
- Pérez Macías, J.A., Schattner, T., Gimeno Pascual, H., Stylow, A. (2008), “*Claudius und Livia in Urium?* Ein Statuenfund im Erzrevier von Riotinto (prov. Huelva)”, *Madridner Mitteilungen*, 49, 302-340.
- Redentor, A. (2010), “Aproximação a um esboço social da área mineira romana da Serra da Pandrela (Tresminas E Campo de Jales)”, *Minera-*

- ção E Povoamento Na Antiguidade No Alto Trás-Os-Montes Occidental (C. M. Braz Martins, ed.). Oporto, 122-162.
- Remesal Rodríguez, J. (1998), “Epigrafía y política en el siglo XVIII. La inscripción dedicada a Nerva hallada en Riotinto (CIL II, 956)”, *Florentia Iliberritana*, 9, 499-517.
- Saquete, J. C. y Guerra Millán, S. (2018), “Algunas inscripciones inéditas de Medellín (Lusitania)”, *Habis*, 49, 2018, 105-117.
- Solin, H. y Salomies, Olli. (1988), *Repertorium nominum gentilium et cognominum Latinorum*, Hildesheim, Zurich, New York.